



GERENTE GENERAL Y WINEMAKER
PATRICK VALETTE

VIK: UN HOLÍSTICO EN COLCHAGUA

Bajo el concepto holístico de que el todo es más importante que la suma de las partes, este blend muestra la fuerza de una zona inexplorada y de gran personalidad.

POR ALEJANDRO JIMÉNEZ / FOTOGRAFÍAS SEBASTIÁN UTRERAS Y JUAN PABLO TURÉN.



“Antes cuando se hablaba del terroir no se incluía el medio ambiente, ni se hablaba de responsabilidad social, no se preocupaban de la imagen del vino, no se manifestaba el rol importante de los distribuidores de vinos... por eso hemos aplicado el concepto holístico, concepto creado por Aristóteles, que se resume en que el todo es más que la suma de sus partes”, dice Patrick Valette, gerente general y winemaker de Viña Vik, ubicada en el Valle de Millahue en Colchagua, propiedad de los noruegos Alexander y Carrie Vik. El terroir de Millahue, técnicamente ubicado en la zona de Apalta, “es excepcional, único y creo que ningún viñatero chileno se interesó en este lugar porque los suelos son muy pobres. Y de los suelos pobres nacen los vinos excepcionales. La gracia de este lugar es la suma del todo (en referencia a lo holístico): complejidad de los suelos + la presencia de la brisa costera + el equilibrio de la naturaleza enredando el viñedo + la luz + la variabilidad de temperatura entre día y noche”, anota Valette. En cuanto a la mezcla de cepajes de este Vik 2011, el winemaker explica que “el fundamento del ensamblaje está basada en la construcción de este vino: es como construir un edificio. Cada variedad juega un rol fundamental, por ejemplo, el cabernet sauvignon es el esqueleto del vino (al igual que los fierros en la estructura de un edificio), el carmenère rellena los muros, pero sin romper el equilibrio y los cabernet franc, syrah y merlot juegan el rol de decoración tanto en aromas como en taninos”. Valette resume así su experiencia en viña Vik: “he trabajado en muchos países del mundo, vinificando muchos vinos de alta calidad, pero nunca he encontrado ese perfecto equilibrio donde el hombre se junta con armonía a la naturaleza, ni siquiera en Château Pavie en Saint-Emilion”.